COMEDIA FAMOSA.

LA CONQVISTA DE ORAN

DE LVIS VELEZ DE GVEBARA.

La Reyna Doña Isabel. *Daña Ana de Guzman.* *El Capitan de la Guarda.*
Fr. Francisco Ximenez. *D. Elvira de Mendoza.* *Don Luis Manrique.*
Fr. Olofernes Motilon. *D. Vrraca de la Cerda.* *Venzayde y Avenzanez,*
El Marques del Zenete. *El Marques D. Gutierre.* *Alcayde de Oran.*
Belasquillo gracioso. *El Conde Pedro Navarro* *Zelin Moro vn Cautivo.*

Sale el Marques de Zenete, y Belasquillo.

Bel. Como mi amor le prometes,
las de tan larga ausencia
bien venido tu Excelencia
señor Marquez del Zenete.
Zen. Belasquillo, por acà,
en Palacio, y en Madrid?
Bel. Nada de vn agudo ardid
seguro en el mundo està.
Ya sabrás lo de la tierra
de Portugal, conocido,
cuanto en Castilla? *Zen.* He sabido
el ingenio que encierra
tu gallarda picardia,
que de la vuigar te alexas.
Bel. A todo esto como dexas
la bizarra Andalucia?
Zen. Buena, y gozosa Granada,
à pesar del Moro ella,
de verle triunfante, y bella;
de los Reyes conquistada:
que ay de nuevo por acá
Bel. La jornada de Aragon
del Rey, que el señor Monzon
nos le tiene por allà,
pero como en su lugar
quedò ella heroyca Matrona,
ella Española Amazona,
que el Cielo quiera guardar,
como lo emos menester,
passa Castilla mejor
su ausencia, que en el valor,
mas es Diosa, que muger.

Zen. Que ay de vanidos? *Bel.* No se,
Don Gutierre, que la Casa
honra de Caldenas, passa
plaza de privado. *Zen.* Fue
justa eleccion de su Alteza,
porque es grande Cavallero;
que ay de Damas? *Bel.* El tercero
de Damas, y gentileza
passa gran necesidad;
es vn yermo de Poltrana,
Zen. Y la señora Doña Ana
de Guzman? *Bel.* Essa deidad
es menester Theologia
palaciega para hablar
en sus meritos, que halles
toda la galanteria
en mar tan profundo,
en tan hondo abismo pie,
sus meritos de la fè,
es imposible del mundo.
Zen. Parece que me has querido
lisonjear, porque sabes,
que son sus ojos suaves
encanto de mis sentidos,
y que ellos dulces antojos,
eleccion de mi cuidado,
me traen desde el Marquesado
del Zenete, à ver sus ojos.
Bel. Que cosa para el señor
Don Gutierre! *Zen.* Que? Dessa
Don Gutierre ò galantea?
Bel. Y es tan dueño de su amor,
hablando con la debida

molestia que no le affige.
que vn alma dos cuerpos rige,
y dos almas vna vida.
Zen. Son burlas? *Bel.* Burlasmi, aguelo,
quando no ay otra verdad,
que esta firme voluntad,
en Palacio, ni el suelo?
Zen. Es posible que vna ausencia
tan corta, tanto ha mudado?
Bel. Contra el gusto de vn Privado
no ay humana resistencia;
de averte dado, me pessa,
tan malas nuevas Marques,
pero paciencia. *Zen.* Quien es
dueño de tan alta empressa
es Don Gutierre, no mas.
Bel. Assi pienso que la boda será presto.
Zen. Essa honra toda,
y mas, si puede ser mas,
merecen sus partes, que es
digno su heroyco valor,
de que todo esse favor
le haga la Alteza. *Bel.* Despues
que ay amantes, y zelos,
tal templanza no se viò.
Zen. Pues que quieres? *Bel.* Penssé yo
que fueras de los furiosos
que arrojan sombrero, y capa
en las comedias, y luego
todan en el alma à fuego.
Zen. De essos emos escapado,
quien conoce, como yo,
los meritos desiguales
de Don Gutierre. *Bel.* No sabeis
de la sangre que te dió
el siempre heroyco blason
de la casa de Mendoza?
Zen. Con justas ventajas goza
Don Gutierre la eleccion
de la señora Doña Ana.
Bel. Que à lo antiguo quieres ser,
dando al contrario à entender
de lo que sientes! *Zen.* Que humana
civilidad, Belasquillo,
es hazer demonstraciones
de las comunes passiones,
el que no sabe encubrillo,
no sabe tener valor,
no sabe de si triunfar.
Bel. Y esto, Zenete, de hablar
bien en el competidor,
es muy de heroycos Varones,
de Cavalleros andantes,
que à los zelosos amantes
deste siglo te antepones
Por tu vida que temi
vna locura inhumana.
Zen. Ya la señora Doña Ana,
Belasquillo, murió en mi,
de otra materia tratemos.
Bel. Que notable grossería,
y que nueva hypocresía.
Zen. Siempre amor fue todo estremos.
Bel. Sino me engaño, imagino,
que la señora Doña Ana
se ha puesto en esta ventana,
haciendo oriente divino,
con hermosa obstentacion,
del dia de su belleza,
Zen. Yo voy á ver á su Alteza.
Bel. Notable resolucion! *D. Ana en lo alto.*
d. An. A Don Gutierre: á señor
Don Gutierre. *Zen.* Si yo fuera
tan dichoso, respondiera
à tan notable favor:
que lo que responde en mi
es quando vezes me dais,
la sombra del que buscais,
que en sombras dichoso fui,
que en mi el amor su traslado,
para mi olvido os ofrece,
si alguna vez se parece
vn dichoso à vn desdichado.
Bel. Esto es hecho, la batalla
se han presentado los dos.
d. An. Vos sois Marques? guardeos Dios
venis bueno? *Zen.* Quien se halla
de essotra parte del bien,
sin premissas de vivir,
que salud podrà decir que tiene?

D. An. Los Cielos os dèn
la salud que desseais,
que no estoy para entender
con sepos oy. *Bel.* Ay muger
tan notable! *Zen.* No escuchais?
D. An. Salì à buscar desde aqui
à Don Gutierre, Marques;
pero la Reyna, despues
me hablareis, *Zen.* Estoy sin mi.
D. An. D. Gutierre viene, ay Dios!
vn guante se me ha caydo
Bel. En gentil leonera hà sido,
si son zelosos los dos. *ap.*
D. An. De aqui me quite.
Zen. A Doña Ana. *Sale D. Gutierre.*
Gut. Un guante se le cayò *ap.*
y el que del suelo se alzò,
si mi sospecha no es vana,
el Zenete es, que ha llegado
del Andalucia. *Zen.* Este es *ap.*
D. Gutierre. *Gut.* Seas Marques
bien venido. *Zen.* Bien hallado,
señor Don Gutierre sea
V. Señoria. *Bel.* Està hasido *ap.*
sequedad. *Gut.* Aveis traido salud
Zen. La que en mi se emplea,
para serviros serà.
Bel. Enmendose à su despecho *ap.*
Gut. Que se llamaua, sospecho,
Belasco, la Reyna ya,
Bel. Yo voy, parece que quieren *ap.*
quedarse solos los dos,
en paz se los ponga Dios.
y perdone si mirieren. *Vase.*
Gut. Señor Marques del Zenete,
pues no podeis con las Damas
ser grosero, ni con quien
serviros, como yo guarda,
suplicoos, por vuestro amigo,
y vuestro deudo, pues tanta
sangre ay en mi de Mendoza
como à vos os acompaña
de Cardenas, que esse guante,
que à la señora Doña Ana
se le cayò, me la deis,
para dar à la esfera clara
del cristal donde baxò,
se le restituya. *Zen.* Brava
confianza es la que obliga,
señor Don Gutierre, à tanta
resolusion vuestro pecho,
como si la hermosa aljava
de las flechas de cristal,
que vos decis, y que guarda
galan que fue mas antiguo
de la señora Doña Ana,
la huviera hallado acaso
en vn Menino. *Gut.* No basta
saber, Marques, que soy yo
el efecto desta causa?
Zen. Para mi no basta el mundo,
y quando no me obligaran
las quexas que tengo vuestras,
me cansara la arrogancia.
Gut. Pues por vida de su Alteza,
que sepa yo en las palabras
poneros freno, Marques.
Zen. Ya son muchas sin la espada,
y en Palacio, no es razon.
D. Gutierre, averigualles,
que aveis con el valimiento
tomado muy grandes alas,
y yo no soy pretendiente,
y he menester cercenallas.
Gut. No me valgo del favor,
señor Marques para nada,
sino del valor que tengo,
y el que vereis en campaña,
donde vuestros delaciertos castigaré.
Vanse a ir. y sale la Reyna D. Isabel, Belasquillo, y acompañamiento.
Cap. Plaza, plaza, que passa su Alteza.
Bel. Aquello es señora, lo que passa
los semblantes los mirad.
Zen. Llegò en ocasion estraña? *ap.*
Isa. Lleve à Don Gutierre preso
el Capitan de la Guarda,
y hasta que mande otra cosa,
pena de traycion, no salga
de su casa. *Gut.* No replico

hasta que sepa la causa? *Llevanle presa.*
Bel. Puede ser Corregidor
en Cordova, y en Vizcaya.
Isa. Marques, seais bien venido.
Zen. Vuestra mano soberana
me dad à vesar. *Isa.* Venis con salud?
Zen. A vuestras plantas,
como puedo llegar menos.
Isa. Cubrios pues. *Zen.* Ay mas rara *ap.*
demonstracion. *Isa.* Como queda
el Cardenal? *Zen.* La ordinaria
enfermedad de la gota,
le tiene en Guadalaxara
apretado, no os escrive,
porque las manos cargadas
del humor, no le permiten,
que nada con ellas haga;
y por no escrivir agena,
se remite à mi por carta mas vuestra.
Isa. Guardeos el Cielo.
Zen. Por horas pienso que aguarda
à Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, que es vn alma
perfecta, y vn Religioso
de grande abstinencia, y fama;
Guardian es de la Salceda,
Isa. El gran Cardenal de España
vuestro Padre, me ha contado
dêl virtudes soberanas,
y para mi Confessor,
entre otras personas raras,
le he elegido, aunque á llevado
esto de tan mala gana,
que hasta obligarle la misma
obediencia, por palabras
expressas del Provincial,
nunca han podido mas cartas
acabarlo con el, y estas
son siempre mas necessarias
personas para este puesto.
Zen. De su penitente, y santa
vida, cuentan muchas cosas,
y la calidad es clara
en Castilla, que sin duda,
sobre buena sangre esmalta
qualquiera virtud mayor;
y es docto en letras Humanas,
y Divinas, sobre todo.
Isa. Ya aguardo que Dios le trayga
con bien, por consuelo mio,
en vna ausencia tan larga
como la del Rey. *Zen.* Yo pienso
que estarà en Madrid mañana,
si oy no llega. *Isa.* Como queda,
Marques mi hermosa Granada?
Zen. Fertil, y llena de dichas,
de Letras, Nobleza, y Armas.
Isa. Y toda la Andalucia?
Zen. Como acostumbra, bizarra,
solo sus Costas se quexan,
que las tienen infestadas
los Moros de Oran, llevando
cada dia de sus playas,
niños, hombres, y mugeres
cautivos, que es de Pyratas
del Mar, Oran madriguera,
de las costas Africanas.
Isa. Los Cielos nos dén ayuda
para ganar esta Plaza,
ó ponella por el suelo.
Sale el Capitan de Guarda.
Cap. Como U. Alteza manda,
dexo a Don Gutierre preso.
Isa. Capitan, aora falta
que pongais del mismo modo
preso al Marques en su casa
con la propria condicion
que à D. Gutierre. *Zen.* Ya estaba
estrañando en Vuestra Alteza
la desigualdad. *Isa.* La causa,
de empezar por Don Gutierre,
si bien son la misma entrambas,
ha sido querer, Marques,
saber de vuestra jornada,
y del Cardenal, y hacer,
que no tenga la privanza
excepcion con la justicia.
Zen. Della es Catolica estampa
vuestra Alteza, mas protesto,
que no emos tenido en nada

difer-

diferencia, Don Gutierre,
y yo, que le doy palabra
à Vuestra Alteza, que soy
su amigo, *Isa.* Fuera ignorancia,
hallandole en Don Gutierre
tantas partes, no alabarlas.
Seguidme, Marques,
al Capitan de la Guarda,
mientras averiguo yo,
de hallaros con las espadas
empuñadas: la ocasion.
Zen. Lo que Vuestra Alteza Manda
obedezco. *Vanse. Isa* Doña Elvira
de Mendoza, y Doña Vrraca
de la Cerda, y Aragon,
lleven presa à su posada
à doña Ana de Guzman,
y quedense por sus Guardas,
sin permitirla salir
à Tribuna, ni ventana
de Capilla, ni Terrero,
hasta otra orden nueva. *An.* Basta
que soy complice tambien
del desafio. *Elv.* Doña Ana,
vamos. *Vrr.* A su Alteza es justo
que se obedezca. *An.* En batallas
de zelos, son delinquentes
hasta las sombras. *Isa.* Llevadla,
como he dicho. *Vanse las tres.*
Bel. Viue Dios, q̃ es lastima, q̃ no traygas
capa, y gorra, por Teniente,
y por Alcalde, Garnacha,
mil Bartulos tienes dentro
de esse estomago, y mil cargas
de Catones, y Licurgos. *sale D. Luis.*
d. Lu. Porque sè que esta llegada
de Fray Francisco Ximenez,
ha de dar, con justa causa,
alborozo à Vuestra Alteza,
me ha obligado a que le traygga
las nuevas desde el zaguan
de Palacio, donde acaba
de llegar aora, al ombro
con vnas arguenas blancas,
y vaculos, él, y vn Lego,
que su modestia acompaña,
Sin mas aparato que este,
y sè que muestra en las canas
venerables, y en el rostro,
lo que de su vida santa
dicen los que le conocen.
Isa. Don Luis Manrique de Lara,
guardeos Dios por estas nuevas
que yo me obligo à la paga
de las albricias, haced
que entre luego à verme, y salgan
quantos ay a recebirle.
d. Lu. Es por la mano nos gana.
Sale fray Francisco Ximenez. como se ha dicho, y Fray Olofernes, Motilon.
Xim. Guarde essas arguenas Padre,
entre tanto que a las plantas
de la Reyna llego. *Olo.* Llegue
Padre, que yo estoy de guarda
Bel. Lindo cerviguillo tiene
el motilon. *Olo.* A Dios gracia
Hermano, y a San Francisco,
porque su mesa nos harta
de gracia, y sustento siempre.
Bel. Y que vinillos le gastan
por aora en la Salceda?
Olo Alli nos traian del Alcarria
el hermano Almonacil.
Bel. Es Cardenal en España
de los vinos. *Xim.* V. Alteza
me dé su mano. *Isa.* En su cara, *aparte*
y en su traxe trae escrita
su vida, y costumbres santas,
sentaos Padre *Xim.* No señora,
V. Alteza es soberana
Reyna nuestra, y no es razon
que à los ojos de tan alta
Magestad, sentado esté
vn gusano, auiendo tanta
tierra en que estar de rodillas.
Isa. Sentaos, que si a vuestras plantas
yo he de estar muchas veces,
por la Dignidad Sagrada
de mi Confessor, es justo,
que mas que este honor se os haga.

Xim. Obedezco à V. Alteza.
Isa. Como venis? *Xim.* Con muy mala
gana de venir, señora,
á Palacio, y à esta Plaza,
si verdad he de deciros,
pero la obediencia manda,
y la emos de obedecer,
sacrificando las almas.
Isa. En que aveis venido? *Xim.* Yo señora
en estas sandalias,
y este palo que es la mula
de la Regla soberana
de mi Padre San Francisco.
Isa. Bien pudieran vuestras canas
priuilegiaros. *Xim.* Señora,
aunque llegara à ser Papa,
fuera lo mismo. *Isa.* Quien es
el Frayle que os acompaña?
Xim. Vn honrado Religioso,
que me ayuda en las jornadas
y assi me trae a cuestas,
de tan sencillas entrañas,
que entretendrà á V. Alteza.
Bel. Que es en efecto la causa
de la venida del Padre
à la Corte, si la alcanza
su Reverencia? *Olo.* Viniendo
entre gente tan bellaca,
el viene por Confesor,
y yo por Martyr. *Bel.* Bien clara
prossa tiene, Padre mio. *llegase.*
Olo. No gusto de amistad tanta,
desviese vn poco mas,
porque tiro vnas puñadas
de barato algunas veces
que derriengo vna montaña.
y no quisiera dexalle
las narices hechas pasta
de camino. Ave Maria,
Gracia plena, *Bel.* Con estraña
resolucion se mosquea,
à Lu. Vuessa Reverencia le haga
mas merced, que es Belasquillo.
Olo. Es el que colgò la haca
quando entrò el Rey en Toledo
à la puerta de su casa,
por no tener otra cosa?
Y êl que dandole vnas mangas
vino por el cuerpo luego
del jubon, con la Cruz alta
de la Parroquia? Sin otras
frialdades desta traza
que se cuentan en Castilla,
ya le conozco por fama,
tiene el hermano bufon
notable donayre, y gracia.
Bel. Salvo el guante, Fray Motilla
Olo. Escusemos de palabras,
que empezarè à dar barato,
como he dicho si me cansa.
y avrà chichones de a puño,
y cardenales de à quarta
que le aturdan, Pater noster.
Xim. Fray Olofernes. *Olo.* Deo gratias,
Xim. Llegue à besar à su Alteza
la mano que tiene gana
de conocerle. *Isa.* Notable,
nombre tiene. *Olo.* Esso le espanta?
Isa. Si por cierto. *Olo.* Soy señora
Olofernes de la Mancha.
Isa. Alli deviò de nacer.
Olo. Y desde alli inutil planta,
para que llevase el fruto
que esperan mis confianzas,
me trasladò a la Salceda,
de Francisco Plaza de Armas,
en la Alcarria, Iesu Christo,
Hortelano de las almas,
soy ganapan de la Orden,
que tragino en las espaldas
de vna parte a otra vn Convento,
tan defensor de la casa
de Dios, que si alguna vez
vá la justicia Ordinaria
a sacar los retraidos,
que se valen de sus santas
inmunidades, y fueros,
no dexo con vna tranca,
Corchete à vida. *Isa.* Yo os creo.
Olo. No ay burlas con las sagradas

pare-

paredes de San Francisco.
Isa. Vuestro despejo me agradà
Olo. Y a mi tambien, saber que es
Vuestra Alteza muger macha
Dios se la guarde à Castilla,
para gloria de sus armas,
y perdone, mientras que
con nuestro Padre despacha,
que el cuydado, como es justo,
de las agenas me llama,
que viene allí la despensa
de San Francisco, y la salva
no quisiera que me hiziera
algun devoto de casa,
y pienso que en ella ay gente
sospechosa. *Isa.* No se engaña,
el Padre Fr. Olofernes,
vaya pues. *Olo.* No sino el Alva.
Isa. Notable Frayle? *Xim.* Notable
Bel Belasquillo toca al arma,
que ay bufon à lo divino
en Palacio, y declarada
por los dos la competencia,
resuciten las gozapas,
V. Alteza, estè advertida,
que contingeniosa traza,
al motilon Olofernes
hago vna burla estremada,
fin que el critico bufon
le quite, ó le ponga falta,
que sus chistes posibles,
y a qualquiera tiempo encaxan.
Xim. En efeto, el Cardenal
Don Pedro Gonzalez trata
señora, de morir bien,
razon de estado del alma:
Isab. Gran falta nos ha de hacer.
Xim. Siempre es fuerza que nos haga
falta a Castilla, señora,
su grave presencia, anciana,
que es gran Prelado. *Isab.* Deseo
aunque el Cardenal de España,
me ha hablado en vos tantas cosas,
con tan grandes alabanzas,
tener de vos Fray Francisco

Ximenez, la origina
relacion, mas por escento,
de vuestros principios. *Xim.* Vaya
si en ello os hago servicio,
vn Epitome de sandeces
inutiles fiestas mias,
que à la postrera jornada,
encaminan de la vida,
los pasos de mis estampas.
Yo naci en Tordelaguna,
de Vceda vna legua escasa,
en el Reyno de Toledo,
cerca de Guadalaxara.
Llamose Alonso Xiuenez
de Cisneros, de la casa
de los Cisneros en Campos,
mi padre, nativa rama
de Don Diego Gonzalez
de Cisneros, de la hazaña,
del Giton, dueño, por quien
las generosas prosapias
de Vreña, Osuna, y Villena,
y otras muchas, que en España
son decantadas, mudaron
el apellido, y las armas.
Casose en Tordelaguna,
aunque esta no era su Patria,
con Maria de la Torre,
vna muger tan hidalga
como mi padre, de cuyo
apellido noble trata
el Obispo Don Rodrigo,
porque la valiente espada
de vn antepassado suyo,
ganó á Madrid, y la causa
de llamarse de la Torre,
fue ganar vna que estaba
a la entrada de la Villa,
con que fue facil entrarla,
y assi el Rey les dió vna Torre
por blason, por quien se llaman
deste apellido: mas estas
son vanidades humanas.
Vamos al caso, tuvieron
tres hijos, y por la gracia

de

de Dios, fui el primero yo;
y por la memoria honrada
de mi Abuelo, me llamaron
Gonzalo, fue mi crianza
modesta, mi inclinacion
à las letras si bien las armas
siempre bien me parecieron,
y algunas vezes me causan
tanto furor entre sueños,
aunque en esta edad pesada,
que me parece que veo
muchos moros à mis plantas
rendidos; y que Castilla,
con hazañas soberanas,
doy Africanos despojos,
librando de la Africana
infestacion, sus Riberas;
y quien mas me toca al arma,
es Oran, Oran me dicen,
à las orejas, sagradas
trompetas al parecer,
pero deben de ser vanas
ilusiones, con que el sueño
à las potencias engaña.
En fin, yo vine á estudiar
primeras letras Humanas
à Alcalà, y en años pocos,
derechos en Salamanca,
aunque tambien, despues desto
inclinado à las sagradas,
estudiè la Theologia,
fuì à Roma, para emplearla
en pretender por la Iglesia
alguna Prevenda, tantas
fortunas corrì, que apenas,
caminé quatro jornadas,
quando de vnos Salteadores
fuì despojado de quanta
riqueza llevaba, y fue
forzoso llegar à Italia
pidiendo limosna, aqui
tuve nuevas que faltaba
mi padre, y considerando
la necesidad, la falta
de mi madre, y el notable
desamparo de mi casa,
alcancé por gran favor,
que tuve vn Breve del Papa
para el primer Beneficio
que vacasse, que llamaban
Letras Espectaticias,
que es lo que en España llaman
sucesion futura; en fin
vacò en llegando yo à España,
de Vzeda el Arcipestazgo,
que aunque no era de importancia
su valor; tomarle quise,
por ser en mi propria Patria.
Era en este tiempo dueño
de la Silla Toledana;
el Don Alonso Carrillo,
hombre de partes vizarras,
que de la misma prevenda
à vn criado de su casa
hizo merced, y sabiendo
que yo pretendia tomaba,
me mandò en prision, en vna
de Vzeda con gana
de obligarme á vexaciones,
à molestias, à amenazas,
que de mi accion desistiesse.
En esta sazon estaba
preso conmigo tambien,
por vna informacion falsa,
vn hombre docto, que viendo
mi aficcion, estas palabras
me dixo: Deja Varon
la tristeza que te causa
esta prision, que en la misma
parte que estàs, con mas carga
de prisiones se viò, ò preso,
y con mayor esperanza,
el muy ilustre Don Iuan
de Cerezuela, por fama
conocido hermano en todo,
menos la fatal desgracia
de Don Alvaro de Luna,
que de tan prolija, y larga
prision, à ser Arzobispo
de Toledo salió, tanta

mudanza es, de la suerte
y me está diciendo el alma,
que de la misma manera
has de seguir sus pisadas.
Consuelos fueron, de quien
à mi amistad se inclinaba,
y para mi adulaciones
de ningun ser, ni substancia,
porque jamas deseé
passar desta jerga Santa.
que es la mayor Dignidad,
que mi buena dicha alcanza:
Enefecto el Arzobispo
desde esta prision me passa
al Pozo de San Torcaz,
mas estrecha, y mas pesada.
De aqui en fin, me sacò el Cielo,
y en aquesta tiempo estaba
en la Silla de Siguenza
el gran Cardenal de España;
llamòme para Vicario
General suyo, obra rara,
que para honrarme hizo Dios,
de adonde la soberana
voz suya me encaminò
à la Religion Sagrada
del Alferez de los Cielos,
Serafico Patriarca:
Tomé el Abito en San Juan
de los Reyes, celebrada
fabrica vuestra, trocando,
con tan dichosa mudanza,
en el de Francisco el nombre
de Gonzalo, en cuya casa
el Novicio fuy primero,
donde professo alcanzada
licencia del Provincial,
por casa mas retirada,
al Caltañar me passé:
de aqui la obediencia manda,
que venga por Guardian
de la Salceda, contraria
mortificacion, por ser
parte mas acomodada,
por la soledad del sitio,
para mi la que dexaba
aqui, de Confessor vuestro
me hallò la eleccion, que es cierto
bien pesada para mi,
porque conozca la mala
condicion del siglo, y esta
jerga me sirviò de tabla,
para escaparme sobre ella,
de las tormentas del alma,
y no quisiera bolver
al golfo, ni à la borrasca,
fiado en tan debil leño,
como la flaqueza humana:
mas pues, quiere la obediencia
acrisolarme entre tantas
trazas de humanos peligros,
y riesgos, que al Alma amenazan;
ha de ser con las siguientes
condiciones, que estas bastan
à asegurarme de todas
las embidias contrarias.
La primera es, que no tengo
de tener otra posada,
sino la de mi Convento,
y que quando necessaria
mi persona al Real servicio
sea, he de tener entrada
en Palacio solamente.
Quando he de ir à las jornadas
la segunda, sino apie.
como mi Regla me manda:
La tercera que jamás
he de saber que me hagas
merced ninguna, ni á mi,
ni à mis deudos, y la quarta,
que he de decir la verdad
contra U. Alteza, en quantas
ocasiones se ofrecieren,
sin guardar respecto en nada.
La quinta y vltima en fin,
que me has de dar la palabra
vuestra Alteza de decirme
en publico, quantas faltas
en mi hallare, de ambicion,
y de codicia ordinaria.

enfermedad, que se pega
por contagio en estas casas,
que con estas condiciones,
quera à Dios que yo no salga
mal Confessor de vna Reyna,
ni V. Alteza, hija mala
de penitencia, y espejo
de la Religion de España,
y abremos los dos cumplido
con obligaciones tantas
con el mundo, y con los hombres,
con Dios, y con nuestras almas.
Isa. Lo primero que os confiesso,
será decir, que el valor
vuestro, Padre Confessor,
passa del humano exceso,
y que en aqueste desvio
del Rey, parece que el Cielo
os truxo por mi confuelo,
y para remedio mio.
Xim. Mirad, señora, que soy
el mas humilde gusano,
que crió el Cielo. *Isa.* No en vano
al gran Cardenal estoy
obligada. *Xim.* El Cardenal
ha encargado la conciencia
en esta eleccion, *Sale D. Luis.*
D. Lu. Audiencia de V. Alteza Real
me ha dicho que ha menester
de Oran vn Embaxador.
Isa. Estoy con mi Confessor,
decid que oy no puede ser.
Xim. Vuestra Alteza no despida
á quien la quisiere hablar,
que yo le daré lugar.
Isa. No Padre, por vuestra vida,
que aveis de assistir aqui.
Xim. Si haré, que no es de temer,
que aunque Frayle, con valor
para serviros naci,
y para poner à Oran
en vuestra Real Corona,
y proprio por mi persona,
siendo vuestro Capitan,
como vuestro Confessor,
que tambien lo sabré hacer.
Isa. Nada se puede temer
de vuestro santo valor,
al Embaxador decid,
que entre. *D. Lu.* Yo voy, *vase.*
Isa. Siguieran *ap.* pazes los Moros de Oran
Olo. Moritos dentro en Madrid,
buena ocasion para quien
desea andar à porrazos.
Salen Moros, y Belasquillo detras del Embaxador, vestido á lo gracioso.
Ya todos cruzan los brazos,
en los infiernos estén,
ya à quien le toca el favor
del mensage, con gran flema
llega ora. *Bel.* Alà, y Zulema.
Isa. Dios os guarde, Embaxador tengays.
Bel. No me han conocido, *ap.*
linda gazapa ha de ser;
Alcuzcuz, Alaxogifer.
Olo. Alcuzcuz les ha ofrecido, *ap.*
y agradeciendo el favor,
las cabezas le humillaron,
y à la pared se arrimaron.
Isa. Hablad, pues, Embaxador.
Bel. Reyna Isabel de Castilla,
por tantos hechos heroycos
de nuestra insignes Granada,
divina Conquistadora.
El Rey de Oran, que en Ormuz,
la Africana Silla goza,
grande privado de Alà,
y viña, y carne de Mahoma,
muchas salades te embia,
de las que siempre le sobran
que por no comer tocino,
ni beber vino, con pocas
flemas siempre le ha criado,
y dice que son notorias
las injurias que te ha hecho
en las Andaluzas Costas,
y que hará contigo pazes,
respetando tu Corona,
y haciendo, que della tiemble
desde aqui à Constantinopla.

y hasta la casa de Meca
donde el Zancarron ahorcan
los dos Imanes, que apuestan
sobre quien lleva la gloria.
con que les dès por cien años
en feudo, y tributo, solas
treinta Christianas doncellas,
trecientas cuchillas corvas
de Toledo, cien alfanas
Cordovesas Españolas:
y por fin de todo para
sus Galeras, y mazmorras,
cien motilones de aquel
Alfaqui, que con las propias
Llagas de vuestro Profeta
los mismos Cielos asombra.
Olo. Opesm tal con el perro, *dele.*
con su Rey, y con Mahoma,
con quien le escucha, y con quien
de vna pierna no le ahorca.
Bel. Padre, tengase que soy
Belasquillo. *Olo.* Poco importa,
si has renegado bufon,
de la capa á la marlota
Vase huyendo Belasquillo.
Xim. F. Olofernes, que es esto?
Ol. La obediencia me reporta,
que juro a Dios. *Xim.* Juro?
Olo. Padre, fue vna colera Española.
Xim. Bese esta tierra mil vezes,
Olo. Pondrè en sus plantas mi boca.
Xim. Es posible que ha de hacer
vn Religioso estas cosas.
Olo. No puedo mas Padre mio
con mi condicion. *Xim.* Que poca
reportacion. *Olo.* Soy vn asno.
Xim. Ya me parece que es hora
de acudir á mi Convento,
si vuestra Alteza perdona,
y me dà licencia. *Isa.* Es justo,
mañana con vos à solas,
quiero hazer vna consulta
sobre vn negocio que importa
de vnas amistades, *Xim.* Yo
vendrè à vuestros pies, Señora

Isa. A Dios Padre Fr. Francisco.
Xim. Guarde essa heroyca persona
para blason de Castilla,
el Cielo edades gloriosas.
Isa. No he visto mayor valor, *y vendose*
ni virtud. *Olo.* Padre no toma
sus arguenas? *Xim.* Maestre Padre,
que estas son toda mi honra,
mis pajes, mi dignidad,
y este palo mi carroza.
Olo. Flacos estàn los cavallos,
mas han de correr la posta
aora de aqui á la messa
del Refectorio, que tocan
á rebato algunas tripas,
peleando vnas con otras.
Xim. Vamos, y tenga paciencia
para merecer aora.
Olo. Emos caminado mucho,
y serà razon que coman.
Xim. Vna bestia haze lo mismo.
Olo. Yo soy bestia Religiosa.
Xim. Eche padre por la parte
que viere en Palacio aora
mas secreta, no enconeremos
con humanas vanaglorias,

JORNADA SEGUNDA

Salen Fr. Francisco Ximenez, y Fr. Olofr
Olo. De vuestra Paternidad
Reverendissima espero
licencia, por compañero,
para hablarle en puridad,
que à mas de quarenta dias
que por hazello rebiento,
Xim. Diga, que ya estoy atento,
Olo. Serán necedades mias,
pero hijas de vn buen zelo.
Xim. De nada, Padre, me espanto,
Olo. Padre nuestro, tan entanto
que vivimos en el suelo,
emos menester cumplir con los hombres
Xim. No habla mal.
Olo. Llegar à ser Provincial
de San Francisco, y venir
à ser siendo Confessor

De vna Reyna de Castilla:
que es del mundo maravilla,
dueño del puesto mayor
que ay en Palacio, no son
Dignidades para andar
con tanta humildad, que es dar
passo à la murmuracion,
desautorizando oficios
tan grandes, que dicen todos,
que son hypocritos modos,
y no modestos indicios,
y mas despues que murió
el Cardenal de Mendoza,
y tantas acciones goza
à la Silla que vacó
de Toledo, y no parezca
à Fray Iunipero Padre;
honre la Orden nuestra madre,
y con el fausto merezca,
no solo ser Provincial,
y Confessor de su Alteza,
sino con mayor grandeza,
de Toledo Cardenal;
que no emos de andar los dos
cada dia entre los pies
de los caballos, pues es
hombre, en quien tanto hizo Dios,
estimese pesa tal,
pues es tan grande fugeto,
que nos pierden el respeto
cada dia en el Portal
de Palacio los cocheros,
los lacayos, y los pajes,
señores, y rufianes.
Tenga mucha autoridad,
ponga en esto Padre enmienda,
porque ningeno pretenda
con vuestra Paternidad
Reverendissima, hazer
indignidades, ni á mi
agravios, que no sufri
seglar, ni llegando á ser
Frayle, ni fue compañero,
donde ganó tanto honor,
mostre que tiene valor:
y que es Frayle Caballero,
que es en calidad igual
al que tiene mas nobleza,
que Confessor de su Alteza,
y que es nuestro Provincial,
que lo demos son estremos:
que reloguedes Xim. Que oy es Viernes,
que traygan Padre Olofernes
las escobas barreremos.
Olo. Gentil enmienda por Dios.
Xim. Haga lo que digo pues.
Olo. Que tiemble yo un hombre que es
tan bizarro, Xim. Entre los dos
la Iglesia emos de barrer,
como hazemos tales dias,
que en estas hypocresias,
al humano parecer,
fundo yo mi estentacion,
y no me hable en esto mas,
para materias que son
tan vanas pedirme audiencias.
Olo. Perdon pido. Xim. Bien está,
traygan las escobas, Olo. Ya
voy por ellas, que prudencia,
y que divino valor,
al Cid podrá dar rezelos
que es valieron de los Cielos. Vase.

Sale Belasquillo.

Bel. Nuestro Padre Confessor,
deme el Abito à bolar.
Xim. Que ay hermano Belasquillo,
por acà? Bel. No puedo decillo.
Xim. Pues que le puede estorvar?
Bel. La Reyna nuestra señora
me ha mandado que le pida
á vuestra Paternidad
algunas Missas de oblicias,
pues no tiene otras preseas,
ni moneda que le sirva,
que talegos, y gatos,
de Visperas, y de Missas,
porque le han hecho merced
de la Toledana Silla,
que por muerte de Don Pedro
Gonzalez, vaca tanta,

Xim. A quien? *Bel.* A vn amigo suyo,
que el nombre no le publica
hasta su tiempo. *Xim.* esso si,
que por quien soy, que me avias
sobresaltado Belasco.
Bel. Que tan grande antipatia
tienes al Arzobispar?
Xim. Mas que à la muerte la vida.
Bel. Notable humor, viue Dios,
que ay otros que sueñan Mitras
de dia, y de noche. *Xim.* Son
de quien estàn merecidas,
yo me contento con este
sayal, no quiero mas Indias,
que esta escoba que me trae
Fray Olofernes: mi Missa
en mi Convento, y mi celda,
que à no ser orden precissa
de la obediencia, no fuera
Ministro desta Provincia,
ni Confessor de su Alteza.

Sale Olofernes con escobas.

Olo. Que adversion tan peregrina
à las Dignidades, *Xim.* Padre
que dize? *Olo.* Que ya estàn listas
las escobas, y no mas.
Xim. Muestre acà Padre la mia.
Olo. Vela aqui, *Bel.* Parece sueño,
Xim. Dirâs à quien pronostica
vanidades en mi aumento,
que esto tengo en mas estima,
que el mundo, porque esta escoba
barre Imperios, Monarquias,
Mitras, y Pontificados,
que se buelven en ceniza,
y en tierra por los sepulcros.
de los Templos cada dia,
y a Dios. *Bel.* Mandame la Reyna
Padre, que tambien os diga,
que os ha menester hablar
sobre aquesta eleccion misma,
y que veais a su Alteza
luego *Xim.* Decid que se sirva
de perdonarme, que tengo
de salir, y de la Villa
de Madrid, à la de Ocaña
a hacer vna romeria
à la esperanza, Convento
nuestro, y bolverè a servirla,
muy brevemente de allà,
que todo serà dos dias de dilacion.
Olo. Que huya vn hombre
del bien, notable desdicha!
Xim. Que dize Padre? *Olo.* Yo nada,
con mis escobas lo avia.
Bel. Yo voy con essa respuesta.
Xim. Vaya con Dios. *Bel.* Yo me voy
como vna bestia, *Xim.* Pues ay
mas de lo dicho? *Bel.* Tenia
del Padre Fray Olofernes,
Padre, no se que blanquillas
en deposito, que soy
su Syndico cada dia,
y quiero saber que quiere
hacer de ellas, porque avia
quien le dè, dandole cobre
por la plata vna sortija,
de vn diamantejo, que vale
treinta escudos. *Xim.* Que codicia
es esta, Fray Olofernes?
Bel. Que es todo vna niñeria
no son mas de vnos tres, ò quatro
mil reales de vna firma
que contrahizo *Xim.* De quien?
Bel. De Vuestra Reverendissima,
pero deviò de tener
necessidad, no me admira,
el Padre Fray Olofernes.
que cierto que me dà lastima
lo que vna Monja que tiene
le gasta en tocas, y en cintas
y esto es hablar con llaneza
a Vuestra Reverendissima,
Olo. Iuro à Dios, èl me perdone,
bufon de toda la cisma
de los demonios que tengo
de abrumaros las costillas,
que os he de barrer el alma,
y desbaratar las tripas
hasta que digais por ellas,

que mentis. *Bel.* Padre à las iras
de Fray Olofernes, sea
mi muro de Palestina.
Olo. Aparte, y dexeme Padre
averiguar las mentiras
que ha dicho, sobre los cascos.
Xim. Que estoy delante no mira.
Olo. No quiero mas de meterle
dos baras desta alfargia
en los cascos. *Bel.* Espesallas,
fuera necedad por libras.
Olo. Aguardad. *Bel.* Bercebù fuiste
con tu escoba, Fray Motila, *vase*
Xim. Cese la colera Padre,
desengañese, y no le siga
que ya se ha echado de ver
lo que ha sido. *Olo.* Que este viua
de solo darme pesares.
Xim. Padre si se mortifica
con ellos, regalos son,
que en Palacio Dios le embia.
Olo. Este es demonio. *Xim.* Pues este
entre las ansias, y embidias
de Palacio es el mejor,
barramos, no se nos pida
quenta del ocioso tiempo
en que se passa la vida.
Olo. Barramos, aunque quisiera,
antes dexarle barridas
las narices de la cara,
las muelas de las encias
a este infierno, que sospecho
que para tentacion mia,
Padre nuestro, està en Palacio.
Xim. Por aquestas savandixas,
sacarè qual es la casa,
que las alimenta, y cria,
y la razon mas cuydado.

Sale Don Gutierre, y criados.

Gut. Quedaos, y aguarde la Silla,
y el coche à la misma puerta
del Templo, ò la Porteria.
Olo. El Priuado de la Reyna
Don Gutierre, sino miran
mis ojos mal, viene Padre
à buscarle. *Gu.* Peregrina ap.
modestia, barriendo està,
y con ella no se libra,
que puedan dèl formar quexas
algunas ofensas mias.
Xim. Señor Don Gutierre, tanta
novedad, Vueseñoria
en esta casa? *Gut.* Yo vengo
de negocio. *Xim.* Llegue sillas
Fray Olofernes. *Olo.* Aqui,
para vn Sermon preveni las
estaban algunas. *Gut.* Padre,
sentemonos, y aperciva
que nos dexe el compañero
à solas. *Olo.* Esta visita
trae misterio, yo me voy,
mas pienso estar à la vista. *Vase.*
Xim. Ya estamos solos, aora
puede hablar Vseñoria.
Gut. Padre Confessor, confiesso
de vuessa Reverendissima,
recien llegado a Palacio
de mercedes recebidas,
algunas obligaciones,
pues no son de poca estima
para quien como yo tiene
sangre tan agradecida.
Las pazes con el Marques
del Zenete, cometidas
de su Alteza, Dios la guarde,
a su prudencia. *Xim.* Prosiga
Vueseñoria. *Gut.* Despues
con la merced que publica
su Alteza hazerle, ha tomado
tanta accion contra las mias,
que no ay cosa que yo intente,
que no me la contradiga
con la Reyna, ni despacho
que à sus manos se remita
de las mias, que al contrario
de mis consultas no escriva.
Xim. No deben de ir como deben,
y à mi me toca en justicia,
y en conciencia no encargar
la de la Reyna, que mira

pos

por el bien publico siempre,
y corre por quenta mia,
mientras soy su Confessor.
Gut. Siempre miro sin codicia,
ni ambicion, como es notorio,
antes que la causa mia,
la general, y a su Alteza
he visto con esta misma
confianza y soy tan dueño
de su voluntad, que haria
poco por mi en permitirme,
que mi parecer le diga
de otra manera otra vez,
que me cansarà; por vida
de su Alteza. *Xim.* Que es aquesto?
conmigo estas demasias?
a mi desta suerte? nadie
me pierda la cortesia
ni al decoro que se debe
à mi persona, à la embidia
destos Abitos, sin duda
que està hablando se olvida,
con Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, de san limpia
sangre como quantos ay
en Aragon, y en Castilla,
y tendrè valor en ella,
entre la modestia misma
que professo, para hazerme
guardar respeto. *Gut.* La mia
los limites no ha passado.
Xim. Vayase Vuestenoria
con Dios, que yo sè muy bien
sin lisonja, y sin embidia
cumplir con lo que me toca.
Gut. Nunca he tenido en mi vida
otro hõbre; valor notable! *sale Olofernes.*
Olo. Padre sus vozes oia
es menester algo? *Xim.* Trayga
mi escoba. *Olo.* Pensè que avia
algo que hacer por acà con esta! *Vase.*
Xim. V. S. venga le irè acompañando.
Gut. No es justo que esto permita
à Vuestra Paternidad,
quedese por vida mia.
Xim. Siempre à la obediencia debo
este decoro, *Gut.* Que viva
en esta humildad tan grande
valor, sin fin lo embia. *Vase.*
Sale Olofernes. Su escoba, Padre aqui està!
Xim. Lo comenzado prosiga
Padre Vuestra Reverencia. *Sale D. Luis*
d. Lu. Estas obras acreditan
su virtud. *Xim.* Señor Don Luis?
D. Luis. Padre, la Reyna me embia
po Vuestra Paternidad
Reverendissima. *Xim.* Diga,
que me ha de partir sera
à la Esperanza *d. Lu.* Replica
sin remedio, porque importa
à vnas consultas pprecisas,
verle con su Alteza. *Xim.* Llamor,
porque no me contradigan
de que no obedezco. *D. Luis.* Aquì
traygo coche. *Xim.* No nos pida
lo que no emos menester,
à pie los Frayles caminan
de San Francisco. *D. Lu.* Pues vamos
todos à pie en compañia.
Olo. De buena gana me fuera
en el coche, ò en la arquilla.
Vanse, y salen Doña Ana rompiendo vn papel,
y Doña Elvira.
Elv. Agra rompe Doña Ana
de Don Gutierre el papel?
Ana Miro como espejo en èl
mi ingratitud inhumana,
y estoy Elvira corrida,
de que mudanza tan loca
causase ausencia tan poca
en mi. *Elv.* Dexa por tu vida,
que me espante vna muger,
corrida de ser mudable,
que prodigio tan notable
desdice de nuestro ser.
La primera muger eres,
que llevò el mudarse vna
siendo lo mas natural
que tenemos las mugeres.
Ana En mugeres Doña Elvira,

como nosotras, son cosas
notablemente afrentosas,
la mudanza, à la mentira.
Elv. Tambien vendrà a ser mudanza
muerte otra vez. *An.* No es
si fue primero el Marques
el dueño de mi esperanza.
Elv. La muerte del Cardenal,
y sus agravios sospecho
que te han mudado del pecho
del Marques. *An.* No digas tal
que serà matarme, Elvira.
à discursos, y à sospechas:
Elv. Si las amistades hechas,
del terrero, se retirà;
si desde que nuevas tuvo
de que su madre muriò.
comer à la Reyna viò,
ni en lugar con dama estuvo,
si quando sale su Alteza,
no sigue como solia,
ni alumbra la Monarquia
de las damas, que certeza,
puedes Doña Ana tener
de vn galan tan retirado?
An. Esse descuydo, es cuydado,
mal lo debes entender,
todo esse olvido es amor,
todo es arte quanto vés,
muriendose està el Marques:
porque le dè algun favor,
que amor primero jamas
supo olvidarse, y en èl
fue mayor. *Elv.* en vn papel
viene divertido. *An.* Estás
burlandote Doña Elvira?
Elv. Por la antecamara à entrado:
no te dà el papel cuydado? *Sale el Marq.*
An. Pienso, Elvira, que el que mira *ap.*
es vno que le embiè.
Elv. Que notable humanidad
para con nuestra deidad.
An. Ya imagino que nos vè,
y nos hace cortesia.
Elv. Buena señal. *Zen.* Aqui està
Doña Ana, que harê? Seria
especie de grosseria
retirarme, hablarla quiero
con otra resolucion:
Elv. Ya llega à conversacion;
Zen. Guardeos Dios. *An.* No es el pr.
Elvira, que à la querencia,
buelve. *Zen.* Este papel señora
Doña Ana, recebi aora,
que fue casi en la presencia
vuestra, de vuestro criado,
segundo que ay en él,
no ha venido este papel
á mi dicha encaminado.
Pienso que es para el señor
Don Gutierre, dadsele,
que bien merece la fê
de su amor este favor,
y en la gloria que esperais,
y que entrambos mereceis,
tantos años os guzeis,
como los dos deseais. *vase.*
An. Grosseramente el Marques,
de mi ha tomado venganza.
Elv. Quien ofende la alcanza,
pone al amor à sus pies.
An. Loca quedo, *Elv.* Don Gutierre
viene. *An.* Vamos Doña Elvira,
que es cuerdo quien se retira,
y acierte el amor, ú yerre,
al Marques he de querer.
pues sabes de nuestra llama,
que con mas ventaja ama
despreciada vna muger. *vanse.*
Salen Fr. Olofernes, y Belasquillo con vn manto tapado, mudando la voz.
Olo. En la antecamara misma
de su Alteza, hermana intenta
negociar con los validos?
Bel. Perdoneme su Reverencia,
que la gran necesidad
que paso en la Corte fuerza
mi honestidad à estos passos
Olo. Que es lo que pretende? *Bel.* Vea
vuestra Reverencia, Padre,

estas lastimosas quexas,
que en aqueste memorial,
de mi desdicha dàn quenta,
que yo sè que pueden mucho
con el Rey, y con la Reyna,
y puede favorecerme.
Olo. Merced me hizen sus Altezas,
pero yo les canso poco.
O vanidad por donde entras!
Bel. Yo sè que ha de verse presto
con vn Obispado. *Olo.* Quiera
Dios honrar á los indignos,
pero sè poco de ciencias, ni latin.
Bel. No importa nada,
que latin, ni ciencias sepa.
que tambien ay Obispados,
en romance. *Olo,* Que me cuenta
Bel. Si Padre en el Romancero
General. *Olo.* Donde Dios vea
que mas de provecho soy,
en fin, que estado professa?
Bel. Viuda padre. *Olo.* Viuda? *Bel.* Si
de vn Cavallero de Illescas,
que en el cerco de Granada
muriò de comer cerezas.
Olo. Con huessos huvieron de ir
que en el corazon se asientan.
Bel. Dexome de diez y siete
años, con veinte, ô con treinta
criaturas. *Olo.* Como pudo
parir en edad tan tierna
tantas vezes, que no tuvo
tantos hijos juntos Eva?
Bel. Fue maldicion de mi madre
como las Historias quentan
de los Porceles. *Olo.* Por cierto,
que es notable paridera.
Yo hablarê sobre este caso
con su Alteza, y quando pueda
hermana le doy palabra
de hacer en todo por ella;
donde vive? *Bel.* Donde muero,
junto á su Convento, y crea
que en todo lo que mandare,
le servirè. *Olo.* Que tan cerca
viue hermana de nosotros?
Bel. Tanto que miro sus celdas
desde mi cama. *Olo.* Podré
ir á verla. *Bel.* Norabuena
que recebirè favor *Olo.* Y con q̃ señas?
Descubrese. *Bel.* Con estas
Olo. Engañome por mi padre
San Francisco. *Bel.* Con paciencia,
que viene la Reyna alli
con su Confessor. *Olo.* Que pueda
este bellaco burlarse
de mi templada modestia
tantas veces, *Bel.* Oye Padre,
hable, pues puede à su Alteza
en mi presencia. *Olo.* Por vida
de vn infame. *Bel.* Guarda fuera
yo sabre ponerme en salvo. *vase.*
Sale Fr. Francisco, y la Reyna.
Xim Fray Olofernes advierta
que viene su Alteza.
Olo. Norabuena Padre venga.
Isab. Sentaos Padre Fr. Francisco
Ximenez. *Xim.* Que os obedezca
es fuerza siempre, despeje
Padre, y aguarde allà fuera;
que tiene que consultar
conmigo á solas su Alteza;
Olo. Yo me doy por despojado;
cumpliré con lo que vuessa
Reverendissima manda,
pero mire, que en conciencia
le encargo que acepte quando
le hiziere merced la Reyna. *vase.*
Xim. Vaya con Dios, que yo sè
lo que me importa. *Isa.* Oy se llega
Padre Confessor el dia
en que he menester de vuestra
prudencia tomar consejo
para vna eleccion que es fuerza
que ya tenga execucion.
Xim. Consulteme vuestra Alteza
lo que mandare, que nadie
de todos los que desean
servirla, ha de aconsejalla
mejor que yo. *Isa.* Yo estoy cierta

Padre de vuestra verdad,
sin ilsonja, ni sospecha.
Xim. Gracias à Dios, que esto es solo
de lo que la ley se precia,
con que os sirvo. *Isa.* Al caso vamos.
Xim. Vamos muy en hora buena.
Isa. Ya sabeis Padre, que està
abrà seis meses la Iglesia
de Toledo vaca, y que ay
tantos con accion à ella,
aunque el Cardenal de Espaùa,
que Dios en el Cielo tenga,
me encargó que en una sola
persona la proveyera,
que a su parecer tenia
partes para merecerla
mas que todos; pero yo
quiero, pues tengo experiencia
de vuestra sinceridad,
consultar con vos quien pueda,
entre tantos, ocupar
este puesto. *Xim.* La materia
es para considerarla,
mas de espacio, mas si es fuerza
que yo dè mi parecer
aora, escuchame atenta
Vuestra Alteza. *Isa.* Decid Padre.
Xim. Al Obispo de Siguenza
que es un Frayle Dominico
de grande virtud, y letras,
parece que le compete,
y que le viene de herencia,
por los servicios que tiene,
y la edad, quando no fuera
por su calidad, señora,
aunque me haze mucha fuerza
el Arzobispo de Burgos
Don Alonso de Fonseca,
y el Cardenal de Sevilla,
si bien Don Pedro de Acuña
Arzobispo de Santiago,
les haze gran competencia,
cada qual de los que he dicho
la Silla tener pudieran
de Toledo; y todos juntos,
por meritos, y por ciencia,
y si de vna vez, señora,
darsela à todos pudiera
Vuestra Alteza la empleara,
sin quedar nadie con quexa,
Isa. Pues yo quiero Padre nuestro,
que veais si he hecho buena
eleccion en la persona
que en estas Bulas se encierra,
leedlas por vuestra vida,
que sin que nadie supiera
mi intencion ni à quien elijo
hize de Roma traellas.
Xim. Serà sin duda acertada
la eleccion; si Vuestra Alteza
tan de espacio lo ha mirado.
Isa. Leed pues. *Xim.* De esta manera
dize el titulo, señora,
que en nuestro romance suena
Isa. Ya os escucho. *Xim.* Al venerable
hermano nuestro, *Isa.* Asi empieza
adelante, *Xim.* Fray Francisco
Ximenez. *Isa.* Nada os detenga,
Xim. de Cisneros, Arzobispo
de Toledo. Vuestra Alteza
me ha engañado, y no ha tenido
razon de hacerme esta ofensa,
contra la inclinacion mia,
y contra las condiciones
que la saquè en mi defensa
quando la vine á servir
de Confessor, y estas Letras
Apostolicas no hablan
conmigo, si Dios lo quiera.
Tome sus Bulas allà,
y delas à quien desea
ambiciosas gentes humanas
Dignidades de la tierra,
que yo me voy à buscar
de la esperanza, mas ciertas
posesiones de la vida,
que para siempre me espera.
Isa. A Padre, à Padre. *Xim.* No ay Padre,
pues no ay hijas de obediencia.
Isa. A Fray Francisco Ximenez.

Xim. Es llamarme sin respuesta
que en batallas de Palacio,
quien huye vence. *vase.* *Isa.* Si fuera
hombre, que huviera perdido
los sentidos, mas violencia
no solicitara, al passo
de su furia, que estrañeza
tan prodigiosa, y que ciertos
indicios de la secreta
virtud, que en el pecho cifro,
verdad que el almà alimenta;
quiero mandar que le sigan,
que es importante que sea
Arzobispo de Toledo,
yna persona como esta. *vase.*
Sale Fr. Francisco y Fr. Olofernes.
Xim. Apriessa Padre, apriessa,
que el Cielo con prefagios nos auisa
à la Esperanza vamos.
Puerto que en este pielago tomamos,
que en caso semejante,
valor no fuera hyperbole bastante.
busquemos otro norte,
mas fixo que palacio, ni la Corte,
no buelva la cabeza. [za,
Olo. Soy la muger de Loth? brava estrañe
temo que me convierta en Frayle, sal?
Xim. Quien sale por la puerta
de este confuso encanto,
hasta sus lexos le han de dar espantos
Olo. Otra cosa no siento,
sino que se quedase en el Convento
el hermano borrico,
sin despedirnos dèl, que del hocico
à la cola, cargado
de pan, de huebos, queso, y vino bòrado
que en San Martin se cria,
Isac de los jumentos parecia.
Xim. Que emos de hacer? *Olo.* Ó estuve
por traelle à Palacio, y que le tuve
assi, en la Porteria,
imaginando que boiver queria
Padre nuestro, al Convento
á despedirle, se quedò el jumento,
buena jornada hacemos
à la Esperanza, en esperanza iremos.
Xim. Tengamos confianza,
que Dios es grande.
Olo. Dios todo lo alcanza:
Xim. Para su Omnipotencia
no tiene aun lo immortal circunferencia.
Olo. Assi Padre lo creo
à pie juntillas, y morir deseo
por la verdad que digo;
pero Dios del ayuno es muy amigo,
esto me desconsuela,
que voy con hambre.
Xim. Quien à Dios apela,
Padre lo tiene todo.
Olo. A milagritos, nunca me acomode,
que no ha de estar haciendo
siempre milagros Dios.
Xim. Assi lo entiendo,
pero sin que los haga
puede hacernos merced que satisfaga
la necesidad nuestra,
q̃ el que en la ormiga y el gusano muestra
este proprio cuydado,
le tendrà de nosotros obligado
de la misma clemencia,
porque es vniversal su Omnipotencia.
Olo. Assi es justo sermillo,
pero no fuera malo el jumentillo,
no me dirà si puede,
sin que ofendido en la respuesta quede,
Padre nuestro: el rezato
de que le ha procedido este rebato?
de que ray o se guarda?
Que peste en los poblados le acobarda,
que le pone en huida?
Xim. El mas cierto peligro de la vida,
vn riesgo deseado
de los que ignoran este humilde estado,
y en fin huyo del miedo
de no ser Arzobispo de Toledo.
Olo. Cuerpo de Dios con tanta
desnudez, y humildad, la Iglesia Santa
Apostoles de Christo
no rigieron, y Santos que emos visto
tan insignes Prelados.

Xim. Eſtàn a muchàs coſàs obligados
para tan cortos dias,
nò quiaro mas obejas que las mias;
Olo. Loco eſtoy de eſcuchallo,
que huelle fu fortuna,
luego lo inzitra vn Colegial de Oſſuna.
Xim. No paſſe mas adelante
Padre, con ſus deſaciertos,
porque en llegando à Eſperanza
mudaré de compañero.
Olo. Perdoneme, que ſoy Padre
vn loco, vn Frayle muy Lego.
Xim. Con no hablar mas deſatinos,
podrà Padre mi regello.
Olo. Ni vna venta ſe deſcubre
Xim. Si no me engaño, allì vemos
las ruynas de vna Hermita
compueſta; pero ſin techo,
que à lo Sagrado tambien
ſe atreve el brazo del tiempo.
Salen vnos ladrones con alforjas, y boca.
1. La Hermita es famoſo ſitio
para tomar vn refreſco.
2. ſeguros de todo verde
Corchete, que quadrilleros
llama la Santa Hermandad.
3. Pues Polanco, à entrar. 4. Entremos. *van.*
Olo. Eſtos que en ella ſe entraron
vàn con comida allà dentro,
y ſino he mirado mal,
ſon ladrones. *Xim.* Pues que haremos?
Olo. Pedirles que con noſotros
partan, que tomarlo dellos
en vna neceſſidad, no es mal hecho.
Xim. Aſi lo entiendo.
Olo. Gracias à Dios, que le he viſto
con hambre vna vez. *Xim.* Los cuerpos
humanos, como no ſon
eſpiritus, ſon groſſeros.
Olo. Sigame Padre. *Xim.* Ya ſigo ſus paſos
Olo. Yo mis deſſeos.
Vanſe por vna parte, y ſalen por otra puerta los ladrones
1. Tended eſſos mantes, pues,
ſobre eſſe bendito ſuelo,
facad los huebos aora
cocidos, y el pan, y el queſo,
y ſi ay rabanos. 2. Donde huvo
comida honrada ſin ellos.
Salen Fr. Franciſco, y Fr. Oloſerno.
Olo. A lindo tiempo he llegado,
eſte es milagro del Cielo.
3. Sacad la bota. *Olo.* La bota,
me ha dado eſtraño conſuelo.
4. Atrancad la puerta aora.
Olo. Hermanos, eſtenſe quedos,
que yo ſuplirè eſſa falta.
1. Eſtos Frayles nos ſiguieron?
Olo. No es mala la trança aſsè,
no entrará aora acá dentro
vn exercito que venga,
que ya ſè que tienen miedo
à la Hermandad los hermanos ladrones.
2. No ha hablado en Griego.
Olo. Todos ſomos de la carda,
haganſe allà, y tomaremos
vn bocado, que la meſſa,
por San Francisco pidiendo,
cierto eſtà que ha de ſufrir
ancas eſta vez. 3. Que es eſto?
4. El Fray le ſe ha introducido,
notable entremetimiento.
Olo. Nadie ſe deſacomode,
ſientaſe aqui Padre nueſtro,
parte Padre deſte pan,
coma Padre deſtos huebos,
y brindis, ojo de gallo,
lindo vino, echarle quiero.
2. Baſta Padre Motilon,
dexe la bota, y el cuero,
que eſtá muy hallado. *Olo.* Digo
que comamos, y no demos
que comer à Berzebù.
Xim. Baſta Padre. 3. No hable hueco
el Motilonazo. *Olo.* O peſia
á los ladrones, bien preſto
verán el Motilonazo,
quien es, y ſi hablarles puedo
mas hueco con eſta trança.
Xim. Tengale Padre. *Olo.* No quiero

juro á Dios que han de salir
por las paredes primero,
que por la puerta. 4. El demonio
en este Frayle anda suelto.
Olo. No me ha de quedar ladron,
vivo en la Hermita, ni muerto,
Subense a las tapias.
Esso sí, cuerpo de tal,
aora la puerta cierro,
y la atranco muy de espacio
á comer nos bolveremos,
sientese Padre. *Xim.* No he visto
Fray Diofermes aliento
mas ayroso en hombre humano,
que me ha agradado confiello,
A quien viera esse valor
entre esquadrones sangrientos
de Turcos, y de Africanos
la Fé santa defendiendo.
Olo. Fuera echar à la tarasca
caperuzas, merendemos,
ó comamos, tome Padre,
lo que mas gustare de esso,
y beba cuerpo de tal.
Arr. 1. A Padres, pues esso es nuestro,
dexenos de merendar
algo si es posible. *Olo.* Luego
darán en la porteria
lo que sobrare al Convento,
que es Regla de San Francisco,
á la sopa acudan *tocan.* *Xim.* Pienso
que estas son postas. 2. Cavallos
vienen ázia acà. 3. Baxemos,
yo lo arriesguemos oy todo.
Olo. Los ladrones se han retirado
a levantarnos el sitio,
Dent. Bel. Las puertas echó en el suelo.
Xim. Alguna resolucion
en ofensa nuestra han hecho,
Olo. Dexame, Padre que tome
esta tranca, y entren dentro.
Salen de camino el Marques, y Don Gutierre, y Belasquillo.
Bel. Tate. Abran. *Olo.* Por mi Padres
San Francisco, si con estos
Cavalleros no vinieras
bufon, mas con vuestros ruegos
regar esta Hermita avia.
Bel. Hermosas aibricias. *Gut.* Dexa
Vuestra Illustrissima á mi,
y al Marques las manos. *Xim.* Esto
es venir à hazer de mi
otra vez burla. *Bel.* Vn Buleco
tan gordo, que tambien truxo
con las Bulas en secreto
la Catholica Isabel
del Pontifice sospecho
que le compele que acepte
la gran Mitra de Toledo.
Gut. Vuestra Illustrissima mire
este segundo instrumento
Apostolico, y despues
responda. *Xim.* Quando no tengo
resistencia, que respuesta
he de dar, digo que acepto
el Arzobispado, y digo,
que las Letras obedezco
Apostolicas. *Zen.* Yo os doy
el parabien el primero.
Xim. Soy de vuestro padre hechura,
señor Marques, y confiesso
que al Cardenal mi señor,
y à vos deberé este puesto.
Gut. Gozele Vuestra Illustrissima
muchos años, para exemplo
de la virtud, y del mundo.
Xim. Señor Don Gutierre, espero
que conozca Vuseñoria,
que este favor le merezco
Zen. Vnos hombres que salian
de aqui noticia nos dieron
de que en esta Hermita estava
Vuestra Illustrissima. *Xim.* Cierto
que la obediencia me debe,
mas que yo mismo me debo,
sirvase el Cielo con todo
pues es voluntad del Cielo,
pero los Reyes estén
desengañados, que tengo
hecha conmigo constante

resolucion, firme acuerdo,
de no consentilles, sobre
el Arzobispado vn peso
de pension, pues esto todo
es de los pobres, y quedo
deudor dellos, mientras soy
Arzobispo de Toledo:
y de no proveer oficio,
ni prevenda en ningun tiempo,
sino fuere en virtuosos
benemeritos sujetos,
aunque otra cosa me manden
los Reyes, ni el mundo entero,
mis deudos, ni mis amigos,
para que no llame el Pueblo
barbaramente dichosos,
a los que sin merecello
ocupan puestos indignos,
por favores ó por ruegos.
Gut. Celestial Licurgo. *Zen.* Vamos,
que su Alteza con desseos
de ver a Uuessa Ilustrissima
Arzobispo, queda haziendo
grandes prevenciones. *Xim.* Todo
se lo merece mi pecho.
Gut. Permitasse a vna carroza,
que tràs nosotros sospecho
que llega, a Vuessa Ilustrissima.
Xim. A mi me basta vn jumeto,
y no replicarme. *Zen.* Basta.
Xim. Oran, tus muros sobervios
tiemblen de mi, pues que soy
Arzobispo de Toledo.

JORNADA TERCERA.

Salen la Reyna Doña Isabel, y el Marques Belasquillo, y acompañamiento.

Isa. Que a auido Marquês? *Mar.* señora,
vengo admirado de ver
el lucimiento, el poder,
conque de su casa aora
sale à besaros la mano.
Para la empressa de Oran
este heroyco Capitan
de la Iglesia, este Christiano
Alexandro, con portentos
de su valor, de su vida.
Isa. Contadnos pues, su salida
Marquês? *Mar.* Escuchadme atentos.
Hizieron vnas trompetas
bastardas señal, al bronce
de diez piezas de campaña,
que estaban sobre vna torre
de casa del Cardenal,
para que por salva entonces,
al salir nobleza tanta,
diez elementos aborten.
Quando en tropas desiladas,
quando en lucida desorden,
fueron saliendo a cavallo,
Cavalleros, y señores
de los que para la empressa,
decian sus personas nobles,
y sus vassallos, ofrecen
mucho antes de ir vencedores.
Por Alcalà, y Talavera
viene el valiente Don Lope
de Quintanilla, y el bravo
por la familia, y el nombre
Bernardino de Meneses,
de los Leoneses Leones,
que la tortilla de guevos,
sobre las Estrellas pone.
La puente del Arzobispo
le hace plato de los hombres
mas valerosos, que viuen
las faldas de aquellos montes,
que de Guadalupe, al Santo
Simulacro reconocen,
en olocaustos de barro
divinas jurisdicciones.
El mayor Adelantado
de Cazorla, viêne sobre
vn Alazàn, que pudiera
ser nuevo Velerofonte.
Don Luis Manrique de Lara,
no menos avroso Adonis,
que Marte Español, valiente
à sus esferas se opone.
Al gran Marquès de los Velez
acompañaban los Condes

de

de Altamira, y Santistevan,
y Don Iñigo de Robles,
Alguacil de la mayor
Inquisicion, para azote
del Infiel, y para espanto
de otras barbaras naciones,
y representando aquel
Tribunal, que España gose,
eterno en vuestra alabanza,
y la de Dios, pues su nombre
enlazais con èl, y os tiene
por escudo, y por estoque,
de quien los dos aveis sido
gloriosos instituidores.
A Don Iñigo seguia
la gloria de los Girones,
con el Marques de Gomares;
en dos rayos Españoles.
De Roxas, y Sandovales
al nuevo honor, Diego Gomez
sobre vn Cisne, à quien diò espuma
mas que el Betis, el Orontes.
Sucede el de Cogolludo,
de Medina Coli Norte,
Cerda, que basta por raya
para vn diluvio de soles,
sobre vn elemento vivo
de experiencias tan velozes,
que en êl compiten, si es fuego,
ó si es viento, dos regiones.
El Conde Pedro Navarro,
que por General escoge
de la empressa, y dexa atras
los Pirros, y los Casones,
en vn aspero de Friga,
jaspe de quatro colores,
à no desmentirle bruto
las corbetas, y las cozes,
con vn baston en la mano,
viejo Vlises, Hector joben,
que ha sido terror, obstenta
de los Franceses Pendones,
El Capisco con la Cruz,
insignia en que se conocen
de los Primados de España
las sagradas essenciones.
Al Cardenal precedia,
entre dos competidores
Maceros, que las casacas
bordan de Cisnes, y Torres.
Y sobre vn rucio estrellado,
desafiador de la noche,
que debaxo de la silla,
fuego, espuma, y viento corre.
Don Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, de arreboles
de su purpura ceñido,
nace Sol, quando se pone.
El noble Cisne de Henares,
que el vltimo accento rompe,
Fenix se rejubenece
a sus propios explendores.
Tal vez le anima la espuela
al bruto, tal le compone
la crin, que barriendo el suelo,
plata nieva, ò nieve corte.
Tal vez, el brazo sacando,
obliga al baldon que cobre
sobervia ayrosa, y los brazos,
por venda en las cinchas roze,
que alentado del valor,
que del Cielo reconoce
el grave Hector, mancebos
brios miente a la edad corpa
Desta suerte se despuebla
a verle salir la Corte,
llevandose trâs de si
los ojos, y corazones.
Yo tambien le sigo haziendo
humildes obstentaciones,
que no es bien pierda mi casa
con el descuydo lo noble.
Y Don Guerierre conmigo,
en amistad muy conformes,
que al gusto de vuestra Alteza
vence imposibles mayores,
y tanta confusa esquadra
de niños, mugeres, y hombres,
que le anticipan triunfantes
vulgares aclamaciones.

Ya dan señal de que llegan.
las trompetas, y atambores.
con salud los lleve el Cielo,
y con victoria los torne.
Isa. Vamos veremos salir
al Cardenal. *Marq.* Su pre-
sencia,
hará falta en esta ausencia.
Isa. Victorioso ha de venir,
que la S. Fé que encierra
en su pecho este Varon,
alienta su corazon
para triunfar desta guerra. *vase*
Salen Benzayde Abenzanex
Alcayde de Oran, leyendo
una carta.
Zee. Aben. Venzorayde
Abenzanax,
Alcayde, y Governador de
Oran, que guarde Alá: el
Rey de Argel hatenido avi-
so por las espias de España,
que vn grande Alfaqui Chril
tiano, que entre ellos llaman
Cardenal de Tolsdo, con
vna gruesa Armada de cien
to y cinquenta Velas redon-
das, y veinte Velas bastardas
viene sobre Oran, con in-
tento de tomar essa Plaza,
por el daño que hacen en las
Costas Christianas sus Cos-
rios, y assi será menester es-
tar con cuydado, pues sola
la dicha ò el cuidado en este
disignio pueden ser favora-
bles para el enemigo.
Abenjucaf. Alcayde de Ma-
zalquivir.
Quien truxo esta carta Ali?
Ali. Vn Correo que pasaba
à Tremecen con unas pliegos
Ben. Lo que me avisa esta
carta
ha muchas noches, y dias,
que me representa el alma,
con mil proseticos miedos
que en sueños me amenaza
y a noche principalmente,
quando romper quiso el Alva
me parece Ali, que vi
vn hombre sobre mi cama,
de venerable presencia
cuyas venerables canas
respeto, y temor ponian,
con vnas gravadas armas
sobre vn Abito de jerga,
la cabeza Coronada
de vn rojo tocado, y puesta
en el puño de la espada
vna mano, y en essotra
vn baston, tocando al arma,
y diciendome, que esperas,
Alcayde de Oran,
que aguardas?
dexame estos Moros libres,
y rindete al Rey de España,
di vozes entonces, lleno
de terror, y hasta las guardas
del Alcazaba sali,
poniendo el Castillo en arma,
y traygo delante siempre
de los ojos por fantasma,
este Christiano inbencible,
este rayo en forma humana,
y esto Ali, conforma mucho
con lo que escriben de Es-
paña,
las espias, y el Alcayde
Abenjucaf, por su carta.
Ali. Que importa que el
mundo venga,
contra Oran, si las murallas,
por mar, y por tierra son
inexpugnables, y guardan
los Africanos mas nobles,
que al Rey Orruz sueldo
ganan
esta Fronteras, los suños.
siempre son quimeras vanas
venga España contra Oran
que no bolverán à España,
dos Velas de las que vienen,
y esse Alfaqui, q en demás
desta empresa se apercibe
con tanta gente, y Armada,
tendrá intame sepultura
en la espuma de essa playa,
aunque viniera el Gran Roma
llaman los Christianos Papa,
Alegrate, que te tienen
tus mugeres vna zambra
apercebida sabiendo
de tu tristeza la causa,
ya suenan los instrumentos,
y por dos partes contrarias,
de dos en dos la comienzan,
Zayda, Alora, Alima, y Aja
prevèn aplauso à la fiesta,
toma Alcayde vna Almojada
Ben. Dices bien, Africa viua
sientase, y salen los de la
zambra y tras ellos Zeli con
vn Christiano que trae vn lien
zo de vn terrado encogido en la
mano.
Zel. Este Christiano cautivo
arrojò aora en la Playa (de
el Mar de vn Esquife humil-
con otro de camarada,
que le ayudaba à los remos,
que de los golpes del agua,
y del trabajo rendido,
no llega à besar sus plantas.
Ben. Donde pasabas? ¡
Cau. Sali de Valencia,
que es mi Patria
à Mallorca, que el Virrey
por mi pincel me llamaba
à su servicio, que soy
en èl insigne por fama.
Ben. Que exercicio es?
Cau. Soy Pintor,
que en piedra, en lienzo, y
en tabla

Lue-

hurtò à la naturaleza,
con el Arte las estampas
de la verdad. *Be.* Ladrón eres
del poder de Alà, en el Asia
ni en la Africa, no vsanos,
por ley, constumbre y vsanza
de pinturas, di que nuevas
tuviste al partir de España
de la Armada? *Ca.* del Car-
denal
de Toledo, le pensaba,
si verdad he de decirte,
que en persona propria baxa
à la Africa, y que por cierto
en Cartagena se embarca
contra Oran.
Ben. Christiano perro,
contra Oran, mientes,
que España
contra vna Almena de Oran
ni contra vn alcoran, basta.
Metele en vna Mazmorra
Ali. *Can.* Quando te negara
la verdad, que mas hizieras?
Ben. Echarte en el Mar, que
aguardas Ali. (Espera
Ali. Vén Christiano. *Ben.*
viene el Alfaqui de Espaïa?
Can. Si, con veinte mil In-
fantes.
mas si le vieras la cara
a este Cardenal, dixeras
que era viua semejanza
del valor, que por famoso,
en España le retratan,
quantos pinceles valientes
à Grecia afrentan, y à Italia.
Enseña el retrato.
Ben. Valgame el Cielo!
que escucho,
este es Ali quien me hablaba
entre sueños, este es pues,
que armado, al Africa espanta
el Español Alfaqui,
que mas cerca me amenaza,
cerca està, veneno arroja
por los ojos, toca al arma
Zelin, detente, detente
rayo Christiano que baxas
sobre mi. *Axa.* Señor, re-
porta tus locas desconfianzas
que essos cobardes rezelos
no son de quien eres. *B.* Aja,
dices bien, echa en el Mar
esse Christiano que traza
mi muerte con essas nuevas,
donde mi valor encanta.
Can. No ay resistencia Afri-
cana al brazo del Cielo.
Bundese. *Zel.* Rara
de Alà maravilla ha sido.
Ali. La tierra abrió las en-
trañas,
y le diò sagrado en ellas.
Zay. Estas cobardes trazas
desta christiana hechizera
encantadora, canalla.
Be. Bien dices Zayda, bolved
a la musica, a la zambra,
que Oran està sobre el Sol,
para las Armas christianas.
Sale Dragud. (tas
Dra. Delas torres delas col-
avisan las Atalayas. [to
que al levante han descubier
velas quadras, y bastardas,
y que àzia Mazalquivir
ha llegado grande Armada
y que ay exercito en tierra,
q la buelta de Oran marcha.
Be. Venga el mundo contra
Oran
Ali, que este brazo basta
à resistir muchos mundos,
que es poco enemigo España
a tes de ver la ocasion,
el rezelo es de importancia,
para prevenir con tiempo
la defensa, mas llegada,
el valor venza al rezelo.
Pongase Dragud en arma
los muros de Oran, q presto
este Alfaqui, que le engañan
sus pensamientos caducos
su presuncion temeraria,
bolverà, si à España buelve
sobre las deshechas tablas
de los Baxeles, à quien
Naval tragedia amenaza,
nada perturbe mis fiestas,
ea, proseguid la zambra,
que Benzoryde os defiende
y este azero os acompaña.
Ax. Que christiano es este
Cielo! *Sale Olofernes.*
Olo. Nadie se alborote.
Be. Estraña resolucion
has tenido,
Christiano Alfaqui, de basta
gerga vestido, quien eres?
Ol. Vn Embaxador de España
sosiegate, y buelve, Alcayde,
à ocupar las almohadas
con tus Moras. *Ben.* Dices
bien, Zayda,
Alima, Alora, y Axa,
sentaos, y oyremos q intentò
traer este Christiano, acaba
Alfaqui, di à lo que vienes,
que allà debeis de vsar armas
ya todos los Alfaquies.
Olo. Ailá en mi tierra es
vsanza
dar à los Embaxadores
asiento, mientras que hablan
que aquello todo es dar hora
al dueño de la Embaxada,
pero ya que falta aqui
en pie la daré, escuchadla.
Ben. Que calidad es la tuya
Christiano? Asi te des-
mandas delante de mi?
Olo. Estaos quedos,
no dexes el almohada,
Alcayde, mientras que digo
à lo que vengo de España.
Be. Alfaqui, ò demonio, di
à lo que vienes, ò essa

de bolverte, que por ser
Embaxador, la arrogancia
que traes no castigo.
Olo. Nunca ha tenido humildad tinta.
Ben. Que es loq̃ dices en fin?
Olo. No vẽgo à gastar palabras.
D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, por la gracia de Dios, del Rey, y la Reyna de Castilla y por el Papa, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Cardenal, y Sacristan de S. Torcaz, y entre tantas grandezas Frayle Francisco que es mas q̃ todo, cõ gana de rendir á Oran, porque es de tantos Moros piratas Africano Gallinero cõtra las Costas Christianas son mas de veinte mil hombres
viene, que el menor mas pasa vn palmo de la cabeza,
gente nacida en la Mancha, y dice, que si le abris las puertas, que os dará fraca salida, con solamente las vidas, banderas y armas y que fino como à chinchas, dentro de vuestras murallas os ha de quemar â todos, y podrà, que es en España Inquisidor General, y hará vn auto ẽ dospalabras con que dexe de vna vez el Africa perdigada. Mira lo que me respondes que las trompetas, y cajas, que se vá acercando avisan nuestro Exercito à tus playas y ay Morillon mosquetero de San Francisco, que basta à llevarse à Oran à cuestas, sino se rinde á sus plátas qui *Ben.* Christiano di à mi Alta *Olo.* Si respondes arrogácias mejor será que te coza à ti, y à toda tu zambra en los brazos, y podrás
hablar allá cara à cara, mas à espacio, si la flema que yo tẽgo, Alcayde, gastas. *Ben.* Matadle. *Olo.* Como matarme,
perros desta suerte matan à Fr. Olofernes, fuera que soy la misma tarasca de la muerte. *Ben.* No le ofenda
ninguno, dexad que salga libre, q̃ no es bien rompella las leyes á la Embaxada. *Olo.* Apartaos àzia allá todos *Ben.* Vete Alfaqui de la casa de los infiernos. *Olo.* Allá perros Mahometos aguarde, que esta tarde le ha de hazer essa lisonja esta espada. *Be.* Acudamos à los muros, que las Christianas esquadras estàn viendo al parecer sus almenas mas cercanas y ay Alfaqui de Toledo, q̃ su imagen me yela el alma,
vanse,

Salen en Alarde el de Zenete, D. Guetierre, el Capiscol con la Cruz, el de Comares, el Conde Pedro Navarro, Belasquillo, y el Cardenal.

Xim. Ya de Mazalquivir opuesta Playa,
aunque pequeña à los salados fueros
del cristal Español que la amenaza,
à pesar de los barbaros aceros,
desde esta cumbre, que la mar abraza,
vemos á Oran, valientes Cavalleros,
cuyas murallas de su ofensa agenas
al Sol le cuentan rayos, y êl almenas.
Mas aunque por dorados arreboles
passe en la diafana campaña
arcis, pues sois de tantos mundos soles
de intentar oy, con nunca vista hazaña,
una de dos, ò por alli Españoles,
subir al Cielo, ó dar la buelta à España,
[illegible] que sea mas facil, que yo quiero
ser en ambas empressas el primero.
Ea valientes Heroes Capitanes y dueños de tantos inclitos blasones, Cerdas, Mendozas, Cardenas, Guzmanes Laras, Faxardos, Cordovas, Girones, Oran es corta hazaña, y quando Oranes se bolvieran los pardos Escorpiones de las arenas de Africa, primera Oranes faltarán à vuestro acero.
Ze. Christianissimo honor de los Cisneros gloriolo assombro de la edad futura, tus deudos somos todos, verdaderos hijos de tu valor, subir procura à conquistar Planetas, y Luceros, donde tu nombre eterno se asegure, escale Cielos tu invencible mano, passarás a Nebli de Cisne cano.
Mar. Todos diràn lo mismo, Ilustrissima ordene quando ira porte

dar affalto à Oran, no passe el dia,
sin que le mida, ò la cerviz le ...
Disparan. Ya comienza à jugar la A[illegible]lleria
el fronterizo alarve, vos sois norte
de nuestras esperanzas, y fortunas,
eclipse vuestro Sol sus medias Lunas,
Xim. Iuegue la nuestra.
Be. Ruego à Dios no tenga
Oran hechos los naypes, y nos gane,
que es gran fullero Oran. Xi. No se detẽgã
el campo. Cond A marchar, pues,
Bel. Que vn hombre sane
de tabardillo, aunque á curarle venga,
quando los grandes Medicos profane,
vn Albeitar tal vez, y de vna bala
no tenga apelacion para otra sala.
A buen Madrid, quien viera tus corrales,
llenos de mas gustosos mosqueteros,
que las balas que arrojan mas mortales,
son silvos que les cuestan sus dineros.

Sale Olofernes con dos Moros.

Olo. Fuera dixe. Xim. Que es esto?
Bel. Ya ay señales
de la victoria, y prosperos agueros.
No ay en el mundo tan honrado Lego?
Olo. Perros besad essos pies, y ladrad luego.

Xim. Fr. Olofernes de adonde viene?
Olo. Illustrissimo Padre
de la gran Feligresia
de Toledo, fui à ser Martyr
à Oran, y no me quisieron,
Quizà por no comer carne
de Motilones Franciscos,
estos podencos alarves,
que deben de ser tambien
como tocino, y les hazen
asco nuestros cerviguillos,
En fin visitè sus calles,
entrè en su Alcazaba; vi
sus zãbras, hablè á su Alcaide
dixeles como venia
Vuessa Illustrissima a darles
pan de perro, sino daban
à la Iglesia Militante
la obediencia y à los Reyes
de Castilla, que Dios guarde
Mascaronme la respuesta,
no quisieron allanarse,
estuve por arrojar
à Oran por sus omenajes.
Salì dèl, y encontrè luego,
casi à sus proprios vmbrales,
vna manada de galgos,
que aunque llevaban turbãtes
iban à caza de liebres.
Intentaron maltratarme,
pensando que lo era yo.
maté veinte dellos, y antes
que mas perros acudiessen
á morderme, y a ladrarme;
estos dos me traxe à cuestas
porque los pies te besasen,
y porque dellos tambien
puedas señor informarte
de vn gran socorro que esperan,
y si estos dos no bastaren,
bolverê por mas.
Xim. Espere
Fr. Olofernes, que en jaspes
y en bronces viuir merece
su nombre.
Bel. O famoso Frayle,
viue Dios que puedes ser
rayo professo de Marte,
Gut. Vuessa Illustrissima, el tiempo
en informarse no gaste,
sino demos sobre Oran.
Xim. Pues a la muralla marche
de Oran el campo, y vosotros
Africanos. id á dalle
aviso que voy sobre él,
Mor. El Cielo Alfaqui te guarde.
Com. Yo he de ocupar este puesto.
Zen. Señor Marques de Comares,
yo soy yo. Com. Señor Marques
del Zenete, yo soy.
Gut. Baste Alcayde de los Donzeles,
que aqui el de Zenete trae
amigos, y deudos. Bel. Bien
sin deudos aqui el Alcayde?
Zen. Señor Marques de los Velez
con los Mendozas, ya saben
los Faxardos. Bel. Yo me huelgo
que no venga el Cõdestable
que soy Belasco.
Xim. Que es esto?
Com. Hazer lo q̃ nos tocare
cada qual. Xim. desa manera
hablais estando delante?
Por vida del Rey, si alguno
no tratare respetarme,
desde el Marquès de los Veles
al del Zenete, y Comares,
como a caudillo, y cabeza
deste campo, que le passe
la que sobervio sustenta
à los pies. Zen. Valor notable!
Xim. Es[illegible] Orã Cavall[illegible]
y [illegible] podrà señala[illegible]

[illegible] puertos quien tubiere
mas valor al assaltalle.
Gut. Esso esperamos.
Xim. Pues cierra
España, y vaya delante
Santiago, *Olo.* Y San Francisco,
q̃ es despues de Dios mi padre
Ea hermano Belasquillo,
no ay sino Español coraje
y apretar los puños. *Bel.* esso
es fuerza, aunque no es muy facil.
Xim. Uamos Marques de los Velez.
Com. Gran copia de Moros sale
por esta puerta de Oran
a recebirnos. *Olo.* Pues dalles.
Xim. A Oran Español, ea,
ò al Cielo a cenar.
Bel. Mi hambre
no es de Estrellas, y Planetas
sino de pan, y de carne.
Dase la batalla, y salga Fray Francisco, y aparecesse vn sol que viene andando del bestuario á los aposentos.
Xim. nuestro es Orã esta vez,
si de la noche cobarde
a la victoria no estorvan
los temerosos zelaxes,
que se vá el Ocaso miro,
ò Sol, que a ponerte partes,
detên el eterno curso
vn hora mas, no se alabe
Iosue que le obedeces
solamente, pues tan grande
empressa como êl conquisto
sino es de mayor quilate,
la Fê ensalzando: ya el cielo
yendo conmigo à la parte,
parece que favorece
mis intentos con parar[illegible]
el Sol, vuestra causa es esta,
Señor, y es deuda ayudarme
Olo. Oran por España perros
victoria, victoria.
Xim. Alaben
los Cielos vuestra grandeza,
Dios poderoso, Dios grãde
de los Exercitos, *Olo.* Ya
Vuestra Ilustrisima, Padre
de la Religion Francisca,
y honor de España alabarse
puede, que es dueño de Orã
barridas estân sus calles
de toda Almalafa mora,
bonetes, y capellares,
que he embiado a los infiernos
mas Alarbes esta tarde,
yo solo, que en dos Otoños
de Oran, y Marruecos salen,
y buscando su persona,
para que en Oran triunfase.
A dalle Bautismo entremos,
consagrando sus Altares
de sus Mezquitas, de nobles
viene vn Esquadron volante.
Salen el Conde Pedro Navarro, y los demás con los Moros, y Moras que huviere, y Belasquillo.
Con. Segundo Iosue cõ quiẽ
tantas maravillas haze
el Cielo, que alarga el dia,
hora y media, mas la tarde,
hasta ver a Oran rendida.
Aqui vienen con su Alcayde
los despojos que han quedado
de su rendimiento a darte
la obediencia. *Ben.* Danos gloria
de España los pies, pues antes
que al Africa vieses, vi
gloriosamente tu imagen
entre sueños, prevenirme
la tragedia lamentable
de Oran. *Xim.* Alcayde levanta,
que el Cielo ha querido darme
esta victoria por bien
de Castilla, y porque ensalza
su Fè Catolica a â todos
os devo Christianos Martes
la gloria de aqueste honor,
Planeta dorado, parte
aora â tu Ocaso, y lleva
a los antipodas mares
las nuevas desta victoria.
Ande el Sol.
Zen. Varon Santo, y admirable.
Bel. Viue Dios, que en los trevejos
del Cielo, que tienes parte,
como en los de vn Axedrez,
Olo. Antes que el Sol, se ausentase,
no ganaramos à Arxel,
pues huvo tarde bastante?
Xim. Vamos Heroes valerosos
à rendille al Cielo, á dalle
gracias deste triunfo, haciẽdo
de los profanos lugares
de las Moriscas Mezquitas
Templos a Dios, y a su Madre,
Zen. Aqui pidiendo Senado
perdon de lo que faltare,
el segundo Iosue,
y Oran Bautizado acabe

FIN.

BIBLIOTECA MENENDEZ PELAYO